

PRESENTACIÓN

Una mirada objetiva de vuestro trabajo

Muy distinguidos lectores, señor Editor del Boletín Histórico, y miembros de la Sociedad de Estudios Históricos, Arqueológicos y Geográficos de Chile, mi nombre es Francisco Lopetegui, historiador y profesional de la Universidad de Santiago de Compostela.

El motivo de la presente correspondencia, es para entregaros una visión objetiva de vuestro trabajo, el cual he seguido silenciosamente desde hace ya varios años atrás, un trabajo profesional y constante que me ha dejado deslumbrado, y que ha acompañado mis solitarios años de jubilación que he decidido disfrutar en vuestro país.

Entre los primeros puntos que quisiera abordar, es la impresionante rigurosidad de sus fuentes investigativas, materiales exclusivos y de sólidas fuentes que no he visto en otros trabajos chilenos que utilizan fuentes inexistentes o, lo que es peor aún, fuentes obtenidas de sitios web de dudosa procedencia.

Silenciosamente, y gracias a mi experiencia, he ido tras la búsqueda de muchas de sus fuentes, particularmente aquellas asociadas a las revoluciones del siglo XIX, muchas de ellas disponibles sólo en idiomas europeos como el alemán o el francés. También he disfrutado mucho de los textos asociados a la época colonial de vuestro país, con precisas referencias a diversas fojas de textos de la Real Audiencia, que jamás había observado como vosotros lo hacéis.

Francisco Lopetegui

No puedo dejar de mencionaros, cómo me ha maravillado los textos que han publicado fuera de vuestro país; he seguido vuestras publicaciones en España, muchas de las cuales he adquirido para mi biblioteca personal, y que espero heredar a alguna humilde institución cuando ya abandone este mundo.

También he visto como han sido blanco de constantes ataques a vuestra institución e inclusive a más de algún ataque personal directamente hacia vuestras personas. Pero sin ánimo de detallar en cada una las bajezas de las que he sido testigo, me impresiona muchísimo la carencia de embestidas de carácter intelectual; todos y cada uno de los intentos por denostaros siempre han sido de muy baja monta.

En algunas ocasiones recuerdo haber intervenido en sus redes sociales, con breves apoyos a vuestra labor; pero estando en los últimos años de mi vida, sentí que debía entregaros un apoyo público, muchísimo más público que diera un espaldarazo a vuestros esfuerzos por hacer historia. Porque la historia se hace, porque el ejercicio del historiador no es una cátedra que se enseñe en las aulas universitarias, porque dedicarse a investigar y publicar, es un esfuerzo gigante que sólo pueden realizar aquellas grandes personas que tienen las agallas para plasmar en una hoja todo aquello que han descubierto en sus incansables noches de lectura solitaria.

Ser historiador es un oficio, una actividad, no es un título profesional... y esto no se los digo directamente a vosotros, pues veo que lo tienen absolutamente claro, sino que se los digo a todos aquellos recién egresados de carreras de historia que he visto cómo se creen historiadores solo por obtener un título que les permite a penas ser maestros de primaria o secundaria.

Presentación

Muchas gracias dedicar parte de vuestras vidas a esta ingrata labor, oficio muy mal pagado y poco respetado por la sociedad en general. Muchísimas gracias, porque sé muy bien que son horas familiares las que generalmente uno sacrifica por publicar un pequeño artículo en alguna revista – y ni hablar de publicar algún libro, textos que vosotros tenéis en gran cantidad.

Desde ya os digo que alguna escuelita de los campos de Galicia serán los futuros propietarios de mi biblioteca personal, llevándose para sí vuestras publicaciones del Boletín Histórico, así como varios textos vuestros que he adquirido con los años, como aquellos de historia religiosa y revoluciones cívico-militares que alguno de vosotros habéis publicado.

Os deseo una próspera vida profesional y personal, os deseo que algún día se les otorgue el reconocimiento que os merecéis, os deseo la máxima felicidad.

Vuestro sincero admirador,

Francisco Lopetegui A.
Jubilado, Prof. En U. de Santiago de Compostela
Gales, residente en Chile